



PUBLICACION OCASIONAL

AÑO XII

Cara Patria, Carior Libertas!

Núm. 244

FRAY GERUNDIO

QUITO. 31 DE MAYO DE 1910.

Bendición y Jura

Antier, á eso de las ocho a. m., se verificó en la Iglesia Catedral la bendición de la bandera del gallardo cuerpo conocido con el nombre de *Marañón*.

La ceremonia resultó de lo más grave y solemne.

Muchísima gente había acudido al templo, y en el semblante de cada uno de los asistentes se reflejaba el santo amor á la Patria.

El Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo Riera pontificó la misa y bendijo el tris á cuya sombra bendita, estamos dispuestos todos á morir, antes que permitir que lo ultrajen manos extranjeras.

He aquí las hermosas palabras que el Ilmo. Prelado de afanabi, dirigió á los soldados de aquel batallón.

ALOCUCIÓN

dirigida al batallón *Tumbes-Marañón* N.º 9, por el Ilmo. y Rmo. Señor Obispo de Portoviejo, inmediatamente después de la solemne bendición de la Bandera.

ABNEGADOS COMPATRIOTAS:

El rito sagrado con que acabamos de implorar la protección del Dios de la justicia, sobre la gloriosa Insignia de nuestra amada Patria, le da un timbre más de honor, haciéndola más acreedora todavía al entusiasta amor y la profunda veneración del Pueblo ecuatoriano. Enaltecida ya con el juramento solemne de nuestros padres, sellada con la sangre generosa de nuestros libertadores, y consagrada á Dios públicamente por la bendición litúrgica que acabamos de darle, ella es la joya de más valor de nuestra Patria; el más respetable símbolo de nuestra nacionalidad, y el más glorioso lema de vuestra fe católica.

La bandera de un pueblo, en todos los tiempos y en todas las razas; entre los hijos de la civilización y los de la barbarie, ha sido siempre enseña de la soberanía nacional. Y no ignoráis, queridos compatriotas, que á este glorioso Tricolor corresponde toda una historia de sublimes sacrificios y magníficos triunfos: entre sus pliegues se guardan nuestros valiosos intereses; nuestra fe, nuestras instituciones políticas, nuestras industrias, nuestras letras, nuestras ciencias, nuestras artes, nuestras costumbres, nuestra vida y la dignidad del país, que es la vida de la Nación: al abigo de su benéfica sombra han vivido

añanos, contentos y felices nuestros progenitores en el patriotismo; y á su vista legendaria palpitan de santo orgullo los corazones de muy cerca de dos millones de hermanos vuestros, que os aman, os aplauden y os admiran....

Cargado, pues, este rico Pabellón con el honroso peso de abundantes é inmarcescibles glorias, que registra en sus mejores páginas la Historia; hoy, nuestra idolatrada Patria, amenazada de muerte por un rasor injusto, tiene el noble orgullo de ponerlo en vuestras manos, y de confiar su defensa al indomable esfuerzo de vuestro robusto brazo, al invicto valor de vuestro corazón; corazón de fuego, corazón de acero, corazón católico, corazón patriota.

Dignos Hijos del Pueblo del Diez de Agosto: engalanados con esta Divisa sagrada, sabréis sin duda alguna, mantener íntegros, incólumes los derechos de nuestra amada Patria, conquistados á costa de abnegación constante, valor nno a desmentido y sangre generosa, por los ilustres Próceres de nuestra Independencia. Sois los denotados continuadores de las empresas heroicas y cristianas de los Salinas, de los Ascámbis, de los Larreas, de los Montúfars, de los Morales, de los Quirogas, y de Bolívar, Sauro, Calderón y Córdoba; seréis también, si no os separáis jamás del heroísmo, los herederos legítimos de sus inmortalizados blasones, y de sus inmortales glorias, á que solo tienen derecho los pueblos libres y esforzados, y los Estados íntegros y soberanos.

El Dios de los Ejércitos estará con vosotros, porque estáis resueltos á ser los defensores de la justicia, hija del Cielo; y decididos estáis á reivindicar la integridad de la Nación y á salvar de una ignominia sin nombre á nuestra Patria; á esta Patria heroica cuanto amada, á la cual Dios ensalzó como á ninguna, concediéndole el privilegio singular de que fuese en el Continente Nuevo, élla la primera, sí, la primera que, á impulsos de un nobilísimo instinto de libertad cristiana, levantara su voz enérgica, su grito redentor, al que subsigió, inmediatamente, sobre el suelo de América, el nacimiento de diez y ocho Naciones soberanas.

Por tan justas causas, por tan santos móviles, el soldado cristiano puede y debe exponer su vida en defensa de la Patria. Dios nos tiene impuestos deberes sacratísimos, no únicamente para con El, sino también para con la Patria. Si, pundonorosos y esforzados Hijos del Pichincha, ante la justicia evidente de nuestra causa, ofrendad desde ahora, ante Dios y el mundo, en aras de la Patria, vuestro reposo, vuestros intereses, vuestras más caras afecciones y vuestra vida misma, jurando una vez por siempre, hacer frente á todo peligro, á toda penalidad, á todo sacrificio, por sacar triunfante la justicia de nuestro derecho y la soberanía nacional, sintetizadas en esta Bandera; y ofreciéndoos, desde hoy mismo, en holocausto por tan sagrados fines, al Libertador de la humanidad, que antes

aun que vosotros, derramó su sang e divina por darnos á todos la verdadera libertad é independencia, fruto opulento de la justicia.

Acabáis de buscar en Jesucristo, Rey universal de las Naciones, la fuerza y la protección; acabáis de implorar sus bendiciones soberanas sobre vuestra Bandera, contad, pues, queridos compatriotas, con el auxilio del Dios de los Ejércitos, y con el amor, con el aplauso, con las oraciones de este varonil Pueblo quiteño tan estóico siempre y tan amante de la Patria digna y próspera.

Si el deber os obligare á entrar en los campos de batalla, nuestras incansables plegarias y nuestros mejores recuerdos os acompañarán también allí; hasta que volváis á vuestros hogares, con este mismo Perdón glorioso en alto, muy en alto, triunfantes y alborozados.

Entre tanto, en presencia de nuestro Pabellón histórico y sagrado prorumpamos una vez más en gritos de adoración y amor: ¡Gloria al Dios de la justicia! ¡Honor y triunfo al Ecuador!

Quito, Mayo 29 de 1910.

En seguida, el *Marañón* salió del templo y se dirigió á la plaza mayor, entró en el parque, y allí, delante del Monumento de nuestros Próceres, juró fidelidad á la enseña que tantas veces la hicieron flamear gloriosa a nuestros Libertadores, en cien campos de batalla.

El laborioso y honrado Comandante Saona, primer Jefe de dicho cuerpo, pronunció un breve y expresivo discurso, que mereció muchos aplausos.

A eso de las once y media de la mañana terminó el acto.

A LA JUVENTUD ECUATORIANA

¡Hermosa juventud!, orgullo y gala de la tierna y amada Patria mía!
¿Quién tu grandeza y esplendor iguala?
E. ángel de la gloria con el ala
La cana cobijó de tu alegría.

Como águila naciste en alta cumbre,
Contemplando serena, de hito en hito,
Sin que la andar pupila te deslumbrare,
Los torrenes magníficos de lumbrare
Con que el rey astro baña el infinito.

¿Dó existe como tú raza ninguna
De titanes nacida en el regazo?
Dó los rayos del sol y de la luna,
Ugante resguardo tu limpia enana
La sombra del altivo Chimborazo.

Cual fénix prodigiosa tú has nacido
Sobre riscos y grietas de volcanes,
Del voraz Cotopaxi al empípedo;

Que el genio, como el cóndor, nunca el niño
Suspende entre aromosos tulipanes.

No al arrullo de fadas ilusorias,
Sino de héroes que ensalza todo el globo,
Tu lengua desataron altas glorias,
El himno postrimer de las victorias
De Pichincha, Junin y Carabobo.

¡Gallarda juventud, con cuánto gozo
Miro que el vuelo prodigioso expandes!
Con brillo cada vez más fulgoroso
Te creces como alud que majestuoso
Impele un ventisquero de los Andes.

Con mano infatigable y generosa
Los dones de tu estirpe multiplica:
Mejor que el ramo de fragante rosa,
Sobre la frente virginal reposa
De lauros bellos la guirnalda rica.

¡Por qué el viril esfuerzo que acandalas
No sales a lucir como guerrera?
¡Oh! dame contemplarte, airosa Palas,
De un héroe embellecida con las galas,
Con fuerte escudo y fúlgida cimera!

El laúd de victoria te enguinalde
En medio de la cruda, ardiente liza;
Vestida de tisú, con manto jalde,
Al orbe manifiestes que no en balde
La frente juvenil al orbe hechiza.

Para tí de la Ciencia en el palacio
Riqueza nunca vista se atesora;
Las puertas de zafir te abre el espacio;
Las estrellas te brindan su topacio,
Y su trono de nácares la aurora.

¡Oh! deja, juventud, la muelle falda
Que la sirena del placer te brinda;
El néctar del festín al genio escalda;
La corona de perla y esmeralda
Con el casco del héroe no avedinda.

Ya es tiempo, juventud; el mundo muestra
Que sangre de héroes en tus venas arde;
Palmo a palmo luchando en la palestra,
Arranque la corona tu alta diestra,
Luego, luego; mañana será tarde.

Entonces, juventud hermosa, entonces
Ta cantará la Fama en vario tono
Con las sonoras lenguas de sus bronces,
Y, abriendo el porvenir sus duros gonces,
Subirás de la gloria al arduo trono.

José Julio Matovelle.

EL 24 DE MAYO

La Capital ha celebrado con todo el júbilo y expansión que las actuales circunstancias lo permiten, este aniversario tan notable en la historia del Continente americano.

Hubo en los festejos dos notas sobresalientes: no es posible silenciarlas: el gran desfile de más de diez mil hombres, y el gran meeting que se efectuó en la noche de ese día.

En el primero tomaron parte todos los cuerpos de línea y los batallones de la 1ª reserva de esta provincia, formando una cadena inmensa al par que imponente, desde el ejido Norte hasta la plaza de Sucre.

En el segundo, en el gran meeting, intervino una lucida multitud en la que vimos representadas a las diversas clases sociales: más de cinco mil ciudadanos que recorrían las calles

de la ciudad, y al recuerdo de la fecha magna, a la vista del histórico campamento, sentían latir sus pechos al calor del entusiasmo y rompían el aire con estruendosos hurras a la Patria.

Algunos caballeros hablaron en público: el Dr. Telmo R. Viteri en la Plazuela del Teatro, y el Dr. Juan Eduardo Peñaherera en la Plaza de la Independencia, arranca ron nutridos aplausos.

El gran desfile y el gran meeting han sido pues, las notas sobresalientes de los festejos con que Quito ha celebrado el 88 aniversario de la batalla de Pichincha.

La fiesta del Corpus Christi

Al cabo de cosa de un lustro hemos tornado a obsequiar en su Jueves a Jesús Sacramentado, proporcionándole el agrado de recorrer en medio de sus hijos las calles de la ciudad quiteña, y después de muchos años en una procesión tan solemne y majestuosa.

Estaba la mañana tranquila y apasible como el manso Jesús, y semejante al foco de amor de su Corazón santísimo, lucía hermoso y resplandeciente el sol sobre el horizonte; alegrábase y sonreía a Jesús la misma naturaleza....

A las 10 del día y cortado por inmensas muchedumbres, salió del templo de la Catedral el Dios del amor.

Conducido el Pontífice de la Iglesia ecuatoriana; precediéndole llevando antorchas encendidas, símbolos de la verdad, los Ilmos. Obispos de Portoviejo, de Cuenca, de Babamba y de Ibarra; acompañábonle reverentes coros de Canonigos y de Diáconos y todas las Comunidades religiosas, y obsequiábale señaladamente un colegio de pequeños cardenales, que le incensaban y le regalaban con lluvias de flores. Formaban las alas de la imponente procesión centenares de caballeros con sendas lucas, denunciadoras de su fe y de su amor, e iban a retaguardia las turbas devotas de Israel, el pueblo de Dios. Las ventanas se hallaban atestadas principalmente de señoras y de niñas, que lanzaban a porfía flores sobre el Lirio de los valles.....

Los acordes de las bandas musicales y los himnos cantados por los numerosos niños de las E.E. CC. realizaban la solemnidad.

Hé ahí la sociedad más noble y más perfecta de la tierra rindiendo honores a su Rey, al más noble y perfecto de los hijos de los hombres.....

Las calles que señalaban el trayecto de la procesión se hallaban prolija y devotamente engalanadas; y lucía entre todos los adornos la albura de las cortinas, cual expresión de la sinceridad con que sabe el hombre que ha de honrar al Creador.

Entre los altares de que recordamos, en el primero, erigido por la Compañía de Jesús, aparecía la imagen de la Virgen compatriota, Azucena de Jesús; el segundo, compuesto por la Comunidad franciscana, ostentaba un cáliz purpúreo en el resplandor de una blanca luz y sustentado y adorado por espíritus celestes; en el de la Comunidad dominicana, el gran Taurmurgu y Angel del Apocalipsis publicaba por su trompeta la omnipotencia y las misericordias de Jesús; en el del Comercio se, destacaba bellísima, bondadosa y llena de luz la imagen del Corazón de

Jesús, Patrón de la Nación ecuatoriana; en el quinto estaba de pie el glorioso San Agustín, Padre y Sol de la Iglesia universal; y en el de la Comunidad Mercedaria, sobre un trono de oro aparecía el humilde Carpintero de Nazaret, padre adoptivo del Dios del Altar.

¡Día de desagravios y de gloria al Hijo de Dios, y de paz y alegría para el hombre que tiene conciencia de la procedencia y nobleza de su séri.....

Confiamos en que se habrá regocijado el corazón del Señor con el obsequio de su pueblo; y si el mismo Jesús ha prometido retribuir con el ciento por uno hasta el vaso de agua ofrecido en su nombre, y si aun el hombre no es indiferente a una atención, a un saludo cortés, qué llena será la medida con que la rica y liberalísima providencia de Jesús pague los millares de atenciones, de afectos y plegarias dirigidas en aquel día al trono de su munificencia....

Fe y amor, piedad y urbanidad: hé ahí el culto con que se ha honrado una vez más al Redentor en la Capital de la Nación ecuatoriana.

¡Gloria a Jesús en sus altares, y paz en la tierra a sus fieles!

Veritas.

Honor al mérito esclarecido

Al pie publicamos el texto inglés de la nota en que el Secretario de la respetable Sociedad de Antigüedades Americanas comunica al Ilustre Arzobispo doctor Federico González Suárez el merecido honor de haber sido nombrado miembro de la Sociedad.

El hecho mismo de la publicación nos excusa de todo comentario honroso para el sabio historiador y para su patria.

American Antiquarian Society
Worcester Massachusetts
21 april, 1910

Sir:

I have the honour to inform you that a Statute meeting of.

The American Antiquarian Society, held at Boston on the 20 the inst, you were elected a member of that Society. I am Sir,

Yours respectfully,

George Parker Winship
Recording Secretary
To Dr. Federico González Suárez.

MANIFESTACION DE LOS VECINOS DE CAÑAR al Sr. Dr. HONORATO VASQUEZ

SEÑOR Y COMPATRIOTA:

Los vecinos de la Provincia de Cañar han resuelto, en honrosa rivalidad con varias de sus hermanas, aplaudir a U., por la inmensa labor de la defensa jurídica de nuestra cuestión de límites, que varios Gobiernos del Ecuador encomendaron a la alta penetración é insospechable patriotismo de Ud.

En un trabajo de años, ejecutado con inquebrantable perseverancia y sabia discreción, ha logrado U. poner en evidencia nuestro derecho, en términos que el veredicto de la historia y el testimonio del criterio universal

consagrarán la justicia de nuestras reclamaciones.

Desde 1890, la paciente investigación de U. ha logrado formar el cuerpo de nuestras pruebas y argumentos, con tan invencible lógica, que apenas habrá ciudadano en el Ecuador que no conozca los fundamentos de nuestra defensa en la cuestión territorial con el Perú.

Llegada ésta a su actual período de solución definitiva, es cuando U. ha sabido parar oportunamente el golpe que quizá nos amenazaba, de una sentencia injurídica, de pretendida equidad y contraria a nuestros títulos, que no pueden ser derogados por Juez ni Nación alguna.

En estas críticas circunstancias, U. ha cumplido enérgicamente con el deber de Abogado de su Nación: por este motivo más, su nombre de U. quedará ligado a la causa nacional, como el de uno de los caudillos que han preparado, en todo terreno, la final victoria que merece la justicia de nuestra causa.

Acepte U., Sr., esta leal manifestación, como prenda de simpatía y admiración por la imponderable obra patriótica que valerosamente tomó U. a cargo, que la ha desempeñado con vigor y talento, y que de cualquier modo, será coronada por éxito feliz. Lo que no ha sido dado hacer a U., lo harán honradamente sus conciudadanos....

Azogues, Abril 24 de 1910.

Junta Patriótica de la Defensa Nacional de Azogues.

Presidente, David Neira.—Vicepresidente, Luis R. González P.—Vocales, Luis Antonio Carrasco.—Ariollo Carrasco Tamariz.—Luis Teófilo Crespo.—Manuel Vega R.—Tesorero, Luis Neira.—Secretario, Octavio Cordero Palacios.

CORPORACIÓN ECLESIASTICA

Presbítero Roberto María Valencia, Vicario Foráneo de Cañar, Presbítero Daniel Muñoz, Presbítero Armando Cajarido, Presbítero Ignacio Peña, Presbítero Darío Machuca, Presbítero Aurelio Cordero, Presbítero, Adolfo M. Astudillo Morales.

CORPORACIÓN DE ABOGADOS Y MEDICOS

Doctores Aparicio Terán, Modesto Toral, Armando Abad Jáuregui, Aurelio Jaramillo, Roberto Ramirez, Francisco Martínez Astudillo, Santiago Harris, Miguel Carrasco, Rosendo Iglesias, Miguel A. Moscoso, Reinaldo Palacios, Eliseo Cabrera Rodas, Augusto Zamora, Pascual Suárez, Manuel Federico Sacoto, Rosendo López, Miguel Angel Andrade, Ambrosio Andrade, Antonio Regalado Abad, Manuel Muñoz Cordero, Marco Aurelio P. Vanezas, Luis Eulogio Sacoto, José María Hisnostrosa, Paciente Rojas López, César E. Tapia.

Ciudadanos de la Provincia.—Señores:—Vicente Sebastián Quevedo, Adolfo Muñoz Valldivieso, Justo Cordero, Darío Espinosa, José Roberto Calderón Urquiza.

(Siguen más de mil firmas.)

A LA CRUZ ROJA

Ha tronado el cañón; su voz aviva al bélico furor; la lid arde;

nadie el peligro mide ni lo esquiva, ni piensa ya en la vida que desprecia.

La ira enciende el coraje en la pelea, y el uno contra el otro se abalanza: triunfadora la Muerte se pasea en medio del estruendo y la maza.

Mas, aquella falange poderosa que en el combate sin temor ni saña, aunque lidia tenaz a nadie acosa, aunque asiste al estrago a nadie daña;

¡Esa cuáles, y su misión cuál era? ¡Por qué siguiendo al implacable Marte, vino a mezclarse en la batalla fiera, si es paz y sacrificio tu estandarte!

Es paz: aquellas nítidas banderas no son las nebulillas nacidas, que presagian las tardes placenteras, en el azul del cielo esparzamadas?

Es sacrificio: ¡el lábaro bendito no nos muestra aquel símbolo ficundo de holocausto infame ó infinito, consumado por Cristo en bien del mundo!

¡Son héroes ó son ángeles equesos que forman esa hueste abigarrada, que vienen y que van, no siempre ilesos, y no ensangrientan la valiente espada?

Quién la condujo armada de tal suerte, que hace guerra a la Guerra, y atrevida, le disputa sus presas a la Muerte, y yendo en balsa de élla, da la vida?

Al hombre contra el hombre arma el derecho, y a veces la injusticia ó la pujanza; mas, sus lides preside siempre de hecho el Genio instigador de la venganza.

A esa falange nó: síco el altruismo, mejor, la Caridad, en castellano; no es engendro del odio su heroísmo, sino fruto de amor para el hermano.

¡Sublime institución de la "Cruz Roja", sólo la Religión entente pudo, porque sólo élla Caridad arrojó ¡Sublime institución, yo te saludo!

Riobamba, Mayo 22 de 1910.

BIBLIOTECA NA DANIEL LEÓN

QUITO

NOTITAS

Desde hace seis días se encuentran en esta Capital los Ilmos. y Rmos. Señores Dr. Manuel María Polit, Obispo de Cuenca, y Dr. Ulpiano Pérez Quiñonez, Obispo de Ibarra.

Al presentarles a tan ilustres huéspedes nuestra respetuosa bienvenida, les deseamos todo bienestar en esta metrópoli.

Después de una larga enfermedad, soportada con resignación cristiana, entregó el alma a su Creador el Rvmo. Sr. Canónigo Dr. D. Manuel María Acosta. El clero pierde a un sacerdote ilustrado, inteligente, fervoroso, afable y culto, y la sociedad a un miembro apreciable por varios conceptos. Enviamos a los deudos del extinto nuestro pésame.

Los miembros del *Círculo Católico de Obreros* tuvieron, en su propio local, el domingo último por la noche, una sencilla y amena fiesta: se declararon composiciones en verso, se pronunciaron discursos, se exhibieron vistas selectas, y en todos los concurrentes hubo alegría, cordialidad, expansión y cultura.

Logo publicaremos alguna de esas composiciones poéticas.

En el tren del sábado arribaron a esta Capital al eminente hombre público Sr. Dr. D. Rafael María Arizaga, Senador de la República; el honorable ciudadano, Sr. D. Luis Lazo, y el distinguido y talentoso joven Sr. D. A. Virgilio Silva, Diputado por Bolívar.

Tenemos el honor de saludarles atenta y finamente.

El domingo próximo pasado, los miembros de la *Archicofradía quiteña de la Santísima Trinidad*, celebraron con toda pompa en el templo de la Compañía la fiesta de tan augusto misterio. La concurrencia fué bastante numerosa.

Agradecemos la remisión de *La Corona de María*, revista importante que redactan y publican aquí los RR. PP. Dominicanos.

Vaya nuestro atento saludo al Rvmo. Sr. Canónigo D. Pedro Martí y al Dr. Mario de la Torre, llegados recientemente de Europa.

Ha llegado a nuestro poder la *Sexta Carta Pastoral* que el Ilmo. y Rvmo. Sr. Obispo de Cuenca dirige a sus diocesanos sobre la situación actual de la República y los deberes que impone.

Igualmente nos ha venido la *Circular*, número 17, que el mismo Prelado ha dirigido con fecha 12 del presente mes, al Clero azuayo.

Gracias por el ejemplar que de una y otra se nos ha enviado.

Suplicamos a los agentes de las provincias que hasta hoy no nos hubiesen remitido el producto de la venta de *Fray Gerundio*, se digan hacerlo a la brevedad posible; pues no contamos con subvención de ninguna clase, ni con entradas extraordinarias, para el sostenimiento de esta humilde hoja.

Manifiesto

DE LA COLONIA COLOMBIANA RESIDENTE EN GUAYARUIL

Nuestros huéspedes, los abnegados y patriotas hijos de la generosa hermana del Ecuador, la República de Colombia, en la junta general que celebraron anoche acordaron dar a luz el siguiente manifiesto:

Ecuatorianos:

La colonia colombiana residente en Guayaquil, teniendo en cuenta la anormal situación de las relaciones internacionales entre el Ecuador y el Perú, motivada por la inaudita pretensión de esta última República, sobre el territorio oriental, y haciéndose intérprete fiel de la natural indignación que le corresponde al considerar la injusticia con que procede el gabinete peruano, os manifiesta su resolución inquebrantable de prestar sus servicios a la defensa de vuestros derechos.

¡Viva el Ecuador!

Guayaquil, Abril 28 de 1910.

(f).—Julio Plaza, Pablo J. Monroy, Sergio Pérez Conto, Guillermo Holguín, Ontas García, Tulio Fernández.

[Siguen muchas firmas.]

PARLOTEO

—Señor reporter: ¡por fin me muestra usted su cara! ¡Me trae al-

gunas nuevas?

—Las que he podido pescar al vuelo.

—Váyalas soltando una por una.

—Sábase por ahí que los peruanos que han sido expulsados de las haciendas de la costa, han venido para el interior.

—Cumple á los agricultores, y sobre todo á la Policía, abrir mucho el ojo.

Siga usted, señor reporter.

—En Cuenca se le ha reconocido al Sr. Dr. Alberto Muñoz Vernaza, como primer jefe del batallón número 31, compuesto de jóvenes universitarios, colegiales, etc., etc.

—Luego Fray Gerundio no estuvo mal informado, cuando aseguró . . . lo que tú sabes que aseguró al respecto. Adelante, compañero.

—Aquí le traigo esta hoja suelta, viril y patriótica, que las señoras de Tulcán dirigen á los hijos del Carchi: dominan en ella, al par que una exquisita altivez, nobles y levantados pensamientos. Vea si usted puede darle cabida en estas columnas.

—Lo haremos en el próximo número, *Deo juvante*.

Siga usted, señor reporter.

—Ya están aquí algunos senadores y diputados al próximo Congreso Extraordinario, convocado hace pocos días por el señor Alfaro. De suerte, pues, que las juntas preparatorias ya comenzaron.

—Quiera Dios que los *padres de la Patria* laboren única y exclusivamente en pro de los intereses de la Nación.

Continúe, señor mío.

—En Paute, provincia del Azuay, el señor Vicente Jarrín se ha presentado ante el primer Jefe del batallón número 31, (cuerpo que comanda el Dr. Muñoz Vernaza) á consignar á su único hijo para que defienda á la Patria.

—Hermoso ejemplo, que merece los más grandes elogios.

Otro dato, señor repórter.

—Leo en un importante diario porteño el dato siguiente:

“La flotilla de lanchas del Perú ha terminado su equipo y establecido, en toda regla la navegación del Napo y de todos sus tributarios. . . .” y ainda mais, “todos los ecuatorianos que habitan en las márgenes del Napo fueron aligerados de sus winchesters que, como es sabido, es el arma montañesa por excelencia y sirve para las batidas y exploraciones selváticas. No queda ya ni una escopeta vieja en los pueblos de Pacaurea, el Suno, el Aguano, Santa Rosa, Concepción y Loreto. Los peruanos han enviado comisiones para barrerlo todo,

y nosotros, en medio del desamparo absoluto en que se nos deja, hemos tenido que inclinarnos con humillación la frente. . . .”

—Un poco maluco está el suelto; pero no carece de verdad, por amarga que parezca.

Y bien: ¿hasta cuando se tiene en completo abandono el Oriente. . . ? Otro dato, colega.

—En Loja, en casa de la respetable señora Filomena Mora v. de Carrión, se reunieron el 5 del mes en curso muchas matronas de esa ciudad, con el objeto de formar un Comité patriótico. Este quedó constituido del modo siguiente:

Presidenta, Filomena Mora v. de Carrión; *vicepresidenta*, Isabel Carrión de Arias; *tesorera*, Jesús de Sarmiento. *Vocales*: Balvina Castro de Arias, Rosario Ruiz de Espinosa, Ana Andrade de García, Rosario Espinosa de Guerrero. *Secretaria*, Victoria Duarte de Cueva García; *prosecretaria*, Vicenta Carrión de Castilla.

—Bien por la mujer lojana.

Siga, señor repórter.

—Una preguntita lijerísima me va á permitir vuesa merced: ¿Los fondos que produjo la Kermesse, se van á destinar definitivamente á la ambulancia ó nó?

—No lo sé: lo que se asegura es que la Comisión encargada de la colecta de fondos para la Ambulancia, ha logrado reunir algo de dinero, algodón en abundancia y gran cantidad de tela para sábanas, vendas, etc.

¿Qué más, amigo repórter?

—En Guayaquil ha tenido muy buen éxito la velada literario-musical verificada en la noche del 24 de mayo. El discurso de introducción que fue del Sr. Dr. D. Rafael María Arízaga, contiene este párrafo:

“El Ecuador es la tierra clásica del patriotismo, en el Ecuador no es una sola ciudad la que engendra Calderones y las glorias de Pichincha, nuestras glorias de ayer, deben ser nuestras glorias de mañana si el Dios de las naciones permite que sólo en el campo de batalla podamos conquistar la paz honrosa que demandamos á nuestros antiguos adversarios. Si la paz no ha de llegar á nosotros por el camino del honor, si hemos de ver alzarse la enseña enemiga, allí donde nuestros padres enarbolaban, brillante y vencedor el iris que coronó las cumbres de Pichincha, entonces compatriotas recordad que la historia sólo nos presenta grandes á los pueblos para quienes el honor nacional es más que la vida, y que todo sacrifican en aras de esa divinidad que se llama Patria”.

El doctor Carlos Carbo Viteri pronunció una hermosísima composición poética intitulada: “Himno de guerra ecuatoriano”.

El doctor Luis Antonio Chacón cerró el acto con un discurso que termina así:

“En el reloj de la eternidad ha sonado la hora de la justicia; el clarín de Tarqui

resuena otra vez, por todos los ámbitos de la República, tocando á generala. Vamos á defender la patria, volemos sobre las trincheras peruanas”.

—También se sabe que en Ambato el 24 de mayo ha sido festejado debidamente.

Ha tenido lugar la bendición y jura de la lindísima bandera obsequiada al bizarro batallón Núm. 19.

El Dr. Aurelio Varela, digno párroco de esa ciudad, ha pronunciado una elocuente alocución.

El Dr. Juan Benigno Vela ha hecho uso de la palabra, y en frases conmovedoras y ardientes, hizo que el batallón prestase el juramento solemne de fidelidad y amor á la enseña patria.

También el Dr. Víctor M. Garcés ha declamado una bonita composición alusiva al acto y dedicada al batallón.

Basta, señor repórter.

No es peruana

“Señor Director de “Fray Gerundio”.

Presente

En el número 286 de “La Prensa” se ha publicado, bajo el título “Una mujer espía”: que yo viuda del Coronel Hidalgo, soy peruana de nacimiento; que como tal desempeño el papel de espía y presto muchos servicios á los peruanos, informándoles sobre todo cuanto ocurre en nuestra tierra.

Con el objeto de desmentir tan burda calumnia, sírvase publicar en su acreditado semanario, mi protesta contra tal afirmación; pues mi nacionalidad no es otra que la ecuatoriana, de la cual me honro y vanaglorio; tanto más, cuanto que, soy viuda de un soldado ecuatoriano que se distinguió por su honradez, lealtad y patriotismo, y por ende, mal puede inculparseme desempeño el papel de espía.

Si fuere necesario, presentaré la partida de mi nacimiento, que justifique que mi Patria es el Ecuador.—Quito, Mayo 23 de 1910.

Rosario V. Navarrete v. de Hidalgo.”

MEDIACION

A la Farmacia Imperial, situada en la segunda cuadra de la calle del Correo, esquina de la Perería, acaban de llegar los siguientes medicamentos:

Agua de Florida de Murray Lamson
Cápsulas de Aceite de ricino Lamson y K.

Cápsulas de Aceite de bocalos Lamson y K.

Cápsulas de Copaiba

Cápsulas para polvos

Cajitas de gasa fenicada

Cajitas de gasa yodeformada

Cajitas de gasa sublimada

Emplastos porosos

Esencia de plátano

Esencia de fresas

Esencia de Chirimoya

Esencia de vainilla

Extractos fluidos

Gelatina, placas blancas y rosas

Habas Tonka para licoristas

Jeringas de cristal

Jeringas de caucho B. B. B.

Continuará.